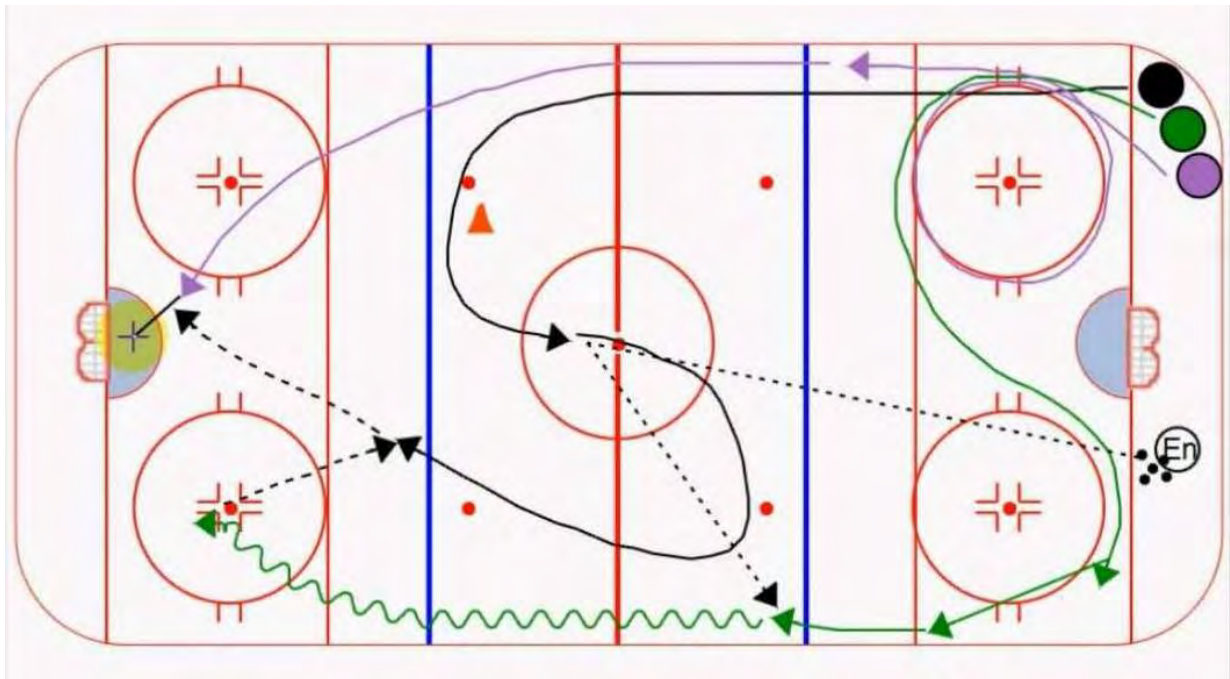


Lacan Quotidien



N° 842 – Lunes 3 de junio de 2019 – 11 h 18 [GMT + 2] – lacanquotidien.fr



Blanquer mánager

A CONTINUACIÓN

Editorial

El ministro Blanquer quiere borrar al sujeto del inconsciente
por Pierre-Gilles Guéguen



EDITORIAL

Pierre-Gilles Guéguen

El ministro Blanquer quiere borrar al sujeto del inconsciente

Freud, en “El malestar en la cultura”, escribe: “A medida que la civilización obedece a un empuje erótico interno dirigido a unir a los hombres en una masa mantenida por estrechos lazos, solo puede hacerlo de una manera que fortalece aún más el sentimiento de culpa. Lo que comenzó con el padre culmina con la masa”.(1) Una posible interpretación de este oráculo se refiere al efecto de masificación y uniformización provocada por una Internet, primeramente saludada como una herramienta para el intercambio de saberes, que hoy en día nos parece cada vez más un instrumento de estandarización, especialmente de las políticas de educación en el mundo entero.

La reciente reforma de la educación deseada y dirigida por Jean-Michel Blanquer es un buen ejemplo de eso: en vez de buscar el sistema educativo que convendría a nuestra cultura y nuestra lengua, trata de importar recetas de otros lados para figurar en un buen lugar en la clasificación de agencias de calificación internacionales.(2)

Insistencia

En una opinión emitida el 6 de febrero de 2007, el Comité de Ética se alzó enérgicamente contra la idea de que podría haber un lazo predictivo entre los problemas de comportamiento de un niño muy pequeño y el desarrollo de un comportamiento delictivo en su adolescencia. El artículo de la periodista Cécile Prieur, publicado en *Le Monde* el 7 de febrero de 2007, relató el episodio de la lucha contra la experiencia colectiva del INSERM de 2005, que propugnaba la detección sistemática de niños muy pequeños considerados “disruptivos”. El colectivo “*Pas de zéro de conduite pour les enfants de trois ans*” (“No hay cero en conducta para los niños de tres años”) tendría éxito y el Comité rechazaría este enfoque como “reduccionista del comportamiento humano” y “con un riesgo de estigmatización”. La petición lanzada por el colectivo fue ampliamente retomada por los medios de comunicación. El “mundo psi” la había aprobado masivamente. Se habían recogido más de 200.000 firmas. Cuestión de ética, pero también de epistemología.

Nuevamente en 2011, el Ministro de Educación Luc Chatel –J.-M. Blanquer era entonces Director General de Educación Escolar– había intentado reponer en el programa de su ministerio este tipo de evaluación y fracasó bajo la presión de los sindicatos. Quedó entendido que la evaluación escolar conduciría, en casos considerados “en riesgo” por los maestros de las Escuelas, a una evaluación psico-médica. Se puede ver en acción el vínculo entre la psicología comportamental y el sistema de salud: una filosofía sin rigor, mezclada con una ética sin pretensiones y una medicina sin control para citar al epistemólogo Canguilhem, en su tesis “Lo normal y lo patológico” (1943).



Hoy, después de una pequeña experiencia inicial de desdoblamiento de clase de maternal y primaria en áreas particularmente turbulentas de la educación nacional, se celebra lo que, obviamente, no podía más que dar resultados positivos el traslado de los niños hacia los maestros más disponibles para tener en cuenta sus particularidades.

Nuevamente en 2019, la ley de Blanquer para “La Escuela de la confianza” –¿confianza en quién?, nos preguntamos– generaliza la escolarización obligatoria a partir de los tres años y obliga a los maestros a realizar sistemáticamente exámenes de escritura y matemática para la evaluación de niños muy pequeños. Muchos maestros se han mostrado reacios y han sido amenazados por la dirección de recursos humanos del ministerio con ser acusados de mala conducta profesional.

Sin embargo, a pesar de que los maestros se movilizan, estamos lejos del viento de revuelta que había soplado en 2007. Como si, por agotamiento, la sociedad se estuviera sometiendo.

Síntoma

Recientemente, a propósito de un niño de cinco años, el padre, en análisis desde hace mucho tiempo, me decía que a su hijo, un poco lento para escribir aunque con resultados académicos satisfactorios, se le había señalado que no llegaba a terminar las pruebas a la velocidad media y, por lo tanto, tuvo un puntaje insuficiente. Poco después, la psicóloga de la escuela convocó a los padres: “Su hijo sufre de discalculia, disortografía, probablemente, diplopía. Debe ser seguido por especialistas (fonoaudióloga, ortoptista, psicomotricista) y, además, por un psi. El psi es caro, dijo, así que le aconsejo que pida la ayuda para discapacitados” (sic).

¡Confíe, pague y vea a su hijo estigmatizado de por vida! Los padres angustiados no saben cómo responder: o rechazan estas “ayudas”, pero su hijo en cualquier caso será señalado por los maestros y se los considerará culpables de haber rechazado la atención necesaria para su hijo, o aceptan y él quedará ¡marcado de por vida! La escuela de la confianza, supuesta a “ayudar” a los niños desfavorecidos (3) alega, por supuesto, hacer esto por su bien de acuerdo con los principios de los cuales Stanislas Dehaene y Lionel Naccache son fervientes propagadores con la complicidad de los medios de comunicación.

Y he aquí cómo las recomendaciones del INSERM, que indignaron al mundo de los psiquiatras y psicólogos infantiles que trabajan con niños, expulsadas en 2007 por la puerta, regresan hoy por la ventana gracias a la llamada Escuela “de la confianza” que confía en el cognitivismo comportamental perfumado de “neurociencia”.

El sujeto

Esto puede parecer anecdótico, pero no lo es. Es un síntoma grave del malestar en la civilización que afecta a la sociedad francesa. En los dos extremos de la educación secundaria, vemos el signo: la normalización de los niños de jardín de infantes con la segregación de los menos capaces y, en Terminal, el intento de suprimir el estudio de la filosofía, del inconsciente y el trabajo.

Para nosotros, los psicoanalistas, es de la erradicación del “sujeto” de lo que se trata en ambos casos. Tratemos de devolver a este término, a menudo banalizado, toda su fuerza: es nada menos que la bisagra sobre la que se apoya todo el psicoanálisis porque el sujeto quiere decir en psicoanálisis “sujeto del inconsciente”. Freud lo había descubierto, Lacan le dio su formalización de sujeto puntiforme y evanescente.

Me contentaré, en el marco de esta breve exposición, con recordar que para el Psicoanálisis desde Freud y para la filosofía, el sujeto del inconsciente es el punto central en el que se apoya el descentramiento del hombre de su mundo. “Soy otro”, ya lo dijo Rimbaud. En efecto, es lo que Lacan identificó en principio a partir de los estudios etológicos: el hombre no tiene instinto, nada que lo guíe hacia la *partenaire* o el *partenaire*. Luego trató de encontrar en la formalización que le dio en el momento estructuralista una base “científica” para el psicoanálisis y concluyó, a partir de una larga reflexión, que el psicoanálisis no era una ciencia sino que estaba –para retomar una feliz expresión de Jacques-Alain Miller– “en el tren de la ciencia” y dirigido, en particular, a tratar con los restos de la ciencia que son los múltiples objetos de goce que impone la tecnología. Allí donde los subproductos de la ciencia prescriben la angustiante masificación de los goces contra los cuales los comunitarismos constituyen recursos defensivos, el psicoanálisis intenta despertar en cada cual su singularidad.

Apertura

Uno de los desafíos fundamentales para el psicoanálisis de hoy es si logrará sobrevivir a la invasión de la llamada “neurociencia”. Seamos claros: el psicoanálisis, “la verdad”, como dijo Lacan, no tiene nada en contra de la

exploración por las imágenes del cerebro humano o en contra de los avances médicos que permite.

El verdadero problema es el de la base “científica” de una ideología positivista cognitivo-comportamental. En este punto, Canguilhem no ha perdido nada de su agudeza o actualidad. El texto del epistemólogo, que inspiró a Lacan para su escrito “La ciencia y la verdad”,(4) se reprodujo en *Les Cahiers pour l'analyse*, N°. 1-2, precedido por una “Advertencia” de Jean-Claude Milner.

La tercera sección está dedicada a la psicología como “ciencia de las reacciones y el comportamiento”. Extraigo algunas citas esenciales aquí, recomendando la lectura del texto completo.

“Lo que caracteriza, en nuestra opinión, la psicología del comportamiento, en comparación con otros tipos de estudios psicológicos, es su incapacidad constitucional para comprender y mostrar su proyecto instaurador”.(5) Canguilhem opone las psicologías comportamentales a las psicologías que conciernen a la razón y los sentidos de las que Descartes o Kant proporcionan el ejemplo. Pone bajo esta segunda rúbrica, la psicología del sentido íntimo, que es especialmente ilustrada por Maine de Biran. Y sitúa allí a Freud, presentándolo como un caso particular: “Lo psíquico no es solo lo que está oculto, sino lo que se oculta, lo que uno oculta, no es solo lo íntimo, sino también, según un término adoptado por Bossuet para los místicos, lo abismal”. (6)



Canguilhem dice aún: “El psicólogo [comportamentalista] es un [...] profesional cuya ‘ciencia’ está inspirada frecuentemente en la búsqueda de leyes inspiradas en la adaptación a un entorno sociotécnico y no natural, que confiere siempre a sus operaciones de ‘medición’ una significación de apreciación y una cobertura de especialización. De modo que el comportamiento del psicólogo del comportamiento casi inevitablemente entraña una convicción de superioridad, una buena conciencia intervencionista, una mentalidad de ‘mánager’ de las relaciones del hombre con el hombre”. Este texto, escrito en 1943 en medio de la Segunda Guerra Mundial, es de una clarividencia sorprendente.

Finalmente, debemos conocer la famosa declinación con la que termina el artículo y que Lacan retomó en “La ciencia y la verdad”: “Es (...) muy corriente que el filósofo le haga la pregunta a la psicología: dime a qué tiendes, para que yo sepa qué eres. Pero el filósofo también puede dirigirse al psicólogo bajo la forma (una vez no hace hábito) de un consejo de orientación y decir: cuando se sale de la Sorbonne por la calle Saint-Jacques, se puede subir o bajar. Si se sube, nos

acercamos al Panteón, que es el Conservatorio de algunos grandes hombres, pero si se desciende probablemente uno se dirige a la Prefectura de Policía”.

No me decido a terminar este artículo sin mencionar la advertencia escrita por J.-C. Milner para presentar el texto de Canguilhem, esta frase escrita en 1966 en este primer número del Círculo de Epistemología de la Escuela Normal Superior: hay “necesidad, para el que habla rigurosamente sobre la psicología, de situar la dimensión de un silencio: el silencio de la psicología experimental sobre el enunciado que la funda, el silencio de la psicología social que, enunciando claramente lo oculto de una filosofía que la rechaza, se calla, en el mismo movimiento, sobre el lazo que la une indisolublemente [...]. En este silencio, ignorado como tal, somos convocados a reconocer la psicología como discurso. Analizar este discurso sería delimitar el elemento que induce el silencio y lo hace desconocer. Especificar este elemento como yo de síntesis y dominio es una tarea ahora necesaria”.(7)

Traducción: Alicia Yacoi

Intervención pronunciada durante la Jornada de estudios de la Escuela de la Causa Freudiana: “Irreductibilidad del inconsciente: una supresión faltante”, 25 de mayo de 2019, en <http://www.eol.org.ar/biblioteca/lacancotidiano/LC-cero-840.pdf>

Otras intervenciones serán publicadas próximamente:

en el *Blog de Hebdo*: <http://www.hebdo-blog.fr/>,

en *Lacan Quotidien*: ¡Regístrate aquí para recibirlo!
<https://www.lacanquotidien.fr/blog/inscription500/>

y en Lacan Cotidiano: ¡Podés consultarlo aquí!
http://www.eol.org.ar/template.asp?Sec=la_escuela&SubSec=la_escuela&File=Destacados/Lacan-Quotidien.html

1: Freud S., *Malaise in Civilization*, París, PUF, Biblioteca de Psicoanálisis, 1971, p. 91.

2: “La última encuesta de Pirls (Progress in International Reading Literacy Study), realizada en 2016 en 50 países y presentada el martes 5 de diciembre, muestra el rendimiento muy bajo en lectura de los estudiantes franceses inscritos en CM1. Francia está muy por detrás de los líderes Rusia, Singapur y Hong Kong” (Solenne Le Hen, *Francetvinfo.fr*, 5 de diciembre de 2017, disponible https://www.francetvinfo.fr/societe/education/etude-mondiale-sur-la-lecture-la-france-est-34e-sur-50-seul-pays-avec-les-pays-bas-a-regresser-en-15-ans_2498933.html).

3: Ver Bruckert E., Cuneo L. y The Fol S., entrevista con J.-M. Blanquer, *Le Point*, 25 de abril de 2019.

4: Lacan J., “La science et la vérité”, *Écrits*, París, Seuil, 1966, p. 859: “No hay ciencia del hombre, cosa que debe entenderse en el mismo tono que no hay economías pequeñas. No hay ciencia del hombre, porque el hombre de la ciencia no existe, sino únicamente su sujeto. Es bien conocida mi constante repugnancia de siempre por la denominación de ciencias humanas, que me parece ser el llamado mismo de la servidumbre.

Es también que el término es falso, dejando de lado a la psicología, que ha descubierto los medios para sobrevivir en los servicios que ofrece a la tecnocracia; o incluso, como concluye con un humor verdaderamente swiftiano, un artículo sensacional de Canguilhem: en una resbalada de tobogán desde el Panteón hasta la Prefectura de la Policía”.

5: *Cahiers pour l'analyse*, No. 1-2, París, Seuil, 1967, p. 87.

6: *Ibid.*, p. 86.

7: *Ibid.*, p. 74.



Lacan Quotidien, « *La parrhesia en acte* », est une production de Navarin éditeur

1, avenue de l'Observatoire, Paris 6^e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6^e – navarinediteur@gmail.com

Directrice, éditrice responsable : Eve Miller-Rose (eve.navarin@gmail.com).

Rédactrice en chef : Virginie Leblanc avec Pénélope Fay (virginie.leblanc@gmail.com ,
faypenelope@gmail.com).

Éditorialistes : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen.

Maquettiste : Luc Garcia.

Relectures : Sylvie Goumet, Michèle Rivoire, Pascale Simonet, Anne Weinstein.

Électronicien : Nicolas Rose.

Secrétariat : Nathalie Marchaison.

Secrétaire générale : Carole Dewambrechies-La Sagna.

Comité exécutif : Jacques-Alain Miller, président ; Virginie Leblanc ; Eve Miller-Rose.

pour accéder au site LacanQuotidien.fr CLIQUEZ ICI

Responsable de la traduction al español: Secretaría de Biblioteca de la EOL

Secretario: Nicolás Bousoño – nicolas.bousono@gmail.com

Responsable de Lacan Cotidiano (Selección de textos): Mónica Lax –

monicalax.lacancotidiano@gmail.com

Colaboración: Liliana Zaremsky

Maquetación Lacan Cotidiano: José Luis González – Mónica Lax

Traducción: Alicia Yacoi

Revisión de la traducción: Nicolás Bousoño